

EL ECO DE ESTEPA.

PERIÓDICO SEMANAL DE NOTICIAS.

Redaccion y Administracion, Bobadilla, 4.

Precios.	En Estepa, un mes.	0,50 de Pta.
	Un trimestre.	1,50 »
	Fuera, un trimestre.	2 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven los originales.
Números sueltos. 0,15 Pta.

URGE EL REMEDIO.

Espinoso es el tema que vamos no á desarrollar sino á condensar en estos breves renglones, inspirados por un vehemente deseo del bien público. Espinoso es siempre todo aquello que tiende á descubrir males sociales y á procurar su enmienda ó curacion. Y esto, porqué la naturaleza así en el mundo moral como en el físico es tan pródiga de vida que en el seno mismo de los errores, de las deficiencias, de las enfermedades, de la corrupción y aun de la muerte siembra organismos que se nutren á expensas de los que sucumben; organismos que se resienten y se hieren cuando se extirpan los males á que deben su origen.

Si atendemos á cierto persistente y público rumor debemos suponer que alguna enfermedad, alguna profunda lesion orgánica, tiene postrada y gravemente enferma á esa entidad social que todos conocemos con el nombre histórico de *curia*. Observan los curiosos que funciona con dificultad suma, quejándose á cada movimiento y haciendo que se quejen los que participan de su impulso; dicen que, cuando no la necesitan, huyen de ella otras entidades con el mismo temor y espanto que si huyeran de un apesadado; y nosotros oímos que se la infama y menosprecia hasta un punto que su nombre bien pronto pudiera sustituir en el Diccionario al mas denigrante calificativo de las cosas mas viles y mercenarias.

Dejando para dentro de un momento el consignar lo que de verdad pueda haber en las causas que semejantes efectos producen, diremos ahora que esa difamacion y menosprecio, merecidas ó innmerecidas, constituyen un mal gravísimo para los curiales, para Estepa, y para los mas altos intereses de la sociedad. Para los curiales, porqué la opinion pública les merma ó arrebató ese preciadísimo

bien que llamamos dignidad ú honor y sin el cual, por despreocupados que pretendamos ser no podemos vivir, y porqué en la misma proporcion que la murmuracion ó la calumnia les envilece en esa misma proporcion disminuye la confianza que inspiran y aminoran los negocios que habian de confiárseles. Para Estepa, porqué se desprestigia y empobrece una institucion que es útil y necesaria, constituyendo en la actualidad uno de los contados elementos que dan importancia á este pueblo. Y para la sociedad en general, porqué está interesadísima en que las personas que en algun modo intervengan en negocios dónde se ventilan siempre la vida, la libertad, el honor ó la propiedad de los ciudadanos—fines los mas valiosos para el hombre—esten hasta los últimos límites de lo posible exentas de toda indigna sospecha y sean acreedoras á que se les deposite entera confianza.

Ahora bien, ¿está justificado con hechos el desprestigio de nuestra *curia* y la general y agrisima censura de que se la hace objeto? Creemos que en el fondo de tanta exagerada critica puede encontrarse algun fundamento serio y verdadero, pero creemos tambien que andaluces, como somos, hemos dado en la mania de verlo todo negro en los curiales y somos capaces de afirmar que si hay noche oscura es porqué ellos la tiznan.

La opinion pública no puede, sin embargo, despreciarse y en este caso, d spojada de toda exageracion, está unánime para señalar un mal á cuyo remedio urge mucho atender. Ya sabemos que ese mal puede reconocer causas múltiples y complejas, algunas ó varias de ellas, de carácter general ó ajenas cuando menos á la voluntad y á la conducta de los curiales, pero muchas otras son imputables á estos y ellos son los llamados á extirparlas.

En cuanto á los remedios sin pretensiones de enumerarlos todos, ni aun siquiera los mas principales, pues-

to que esa perfeccion y acierto no es dable á un trabajo periodístico que se hace á todo correr de la pluma, vamos á indicar los que la *curia* pudiera oponer á su mal presente, forjándose, con certeza, un mejor y mas decoroso porvenir.

El primero, que cada uno de los curiales se penetre de su mision, y ya que, por el positivismo de los tiempos, no quiera ver en ella la parte de sacerdocio que le corresponda en el sagrado culto de la justicia, cuando menos que la cumpla con la mayor posible dignidad.

El segundo, que se rechazen las intrusiones é influencias desmoralizadoras, teniendo muy en cuenta que, aquel que solicita el favor ó la justicia doblando flexible la cintura ó tentando con el oro la codicia; se venga luego de la humillacion ó el gasto, y se hiergue para ser el pregonero incansable de la deshonra que el mismo ha causado.

El tercero, que siendo todos los puestos igualmente honrosos cuando se trata de la administracion de justicia, cada cual ocupe el suyo, sin tolerar intrusiones, ni permitir que en el suelo propio de cada uno arraiguen plantas parásitas que solo pueden alimentarse á expensas de lo irregular de su situacion.

Y el cuarto, que haya verdadero compañerismo entre todos los curiales oponiendo el dique de la amistad y la honradez al de la enemistad y la maledicencia.

Como el tema, aun tratado de la manera general que lo hemos hecho es difícil y pudiéramos haber incurrido en algun error ú omision que fuera conveniente corregir, y como en esa correccion está interesada una clase ilustradísima que sabe defender por sí misma sus intereses, podemos brindarle desde luego con las columnas de este periódico dónde encontrarán cabida sus observaciones si se hacen con abstraccion completa de personalidades.

Nuestro deseo ahora como siempre es el bien: tanto mejor si nos ayudan á encontrarlo.

VARIEDADES.

LA MUJER.

Bastante trillado es el asunto á que nos dedicamos y mucho sobre él se ha dicho por célebres tratadistas, que contribuirá á que se nos tache de osados al ocuparnos de cosa tan resbaladiza y sobre la cual, tantísimo bueno se ha escrito. No obstante: nuestro propósito nos disculpa; y solamente la sanísima intencion de velar por el general bienestar y dedicar este recuerdo á la mujer, en las columnas de «*El Eco de Estepa*»; es lo que nos mueve á profanar esta materia y emprender una tarea muy superior á nuestras fuerzas. Tampoco queremos decir con esto, ni menos nos proponemos, hacer un estudio detenido sobre la misma nada, nuestras aspiraciones no van tan altas, ni nuestra inteligencia nos lo permite; así que únicamente nos daremos por satisfechos con trazar á grandes rasgos, algo de lo mucho que nuestros lectores habrán tenido ocasion de leer y oír en este punto.

De lo primero que vamos á tratar, es de la influencia que la mujer ejerce en sociedad: despues de la necesidad de una educacion recta en ella, para que este influjo sea saludable y provechoso, como emanado de un espíritu adornado de buenos sentimientos, y criado en el hermoso y despejado camino de la virtud; y en último término pasaremos al análisis sucinto de la clase de educacion que su estado reclama.

Empezemos confesando, porque será de todos observado, que la mujer tiene un dominio sobre nosotros que no es comparable con ningún otro, y tiene de especial esta autoridad y fuerza secreta que no es producida como todos sabemos, ni por la amenaza, ni por cualquier otra coaccion, y si por un poder sobrenatural, por una alucinacion que nos causa su presencia, su sentimentalismo y ese conjunto de cualidades magnéticas, si se nos permite la frase, que no es posible ni resistir á sus peticiones, ni al encanto misterioso que brota á raudales de ese conjunto de belleza y poesia que conocemos con el nombre de *mujer*....

¿Quién de mis lectores no habra

visto en su vida privada, muchísimos casos de este poderío que venimos tratando y en el que tan principal papel desempeña la mujer?

¿Ignora alguien por ventura la grandísima influencia que en todos los tiempos y lugares ha ejercido esta sobre el hombre y en su concuencia en la sociedad?

Registremos si nó la Historia: ¡ese gran libro de la humanidad! y ella nos dirá mejor que nadie, si en los grandes acontecimientos no se ha destacado siempre la sombra de una mujer: ó si directa ó indirectamente no ha tenido una participacion muy perceptible en el modo de ser de la sociedad.

¿Mas; para qué insistir en la demostracion de un aserto confirmado por la esperiencia y del que todos tienen conciencia? ¿Cuántas veces no hemos visto que lo que no se ha conseguido por la fuerza bruta, por la amenaza, ni por otro medio de intimidacion, lo ha obtenido una mujer por una mirada, gesto, ó sonrisa? Pasemos por tanto á otra cosa y dejemos sentada esta verdad indiscutible y reconocida.

Ya hemos visto el valimiento de la mujer en sociedad; ¿porqué no detenernos y fijarnos en su educacion, si esta ha de influir luego en nuestras leyes y costumbres de un modo tan directo y poderoso?

Si indispensable es en el hombre la educacion, mas aun lo es en la mujer, si tenemos en cuenta que apenas entra en el mundo, ya se encuentra rodeada de grandes peligros, no solo por su estado de debilidad, sino porque la opinion es con ella mas severa y necesita estar revestida de una educacion mas esmerada que le preste una gran fortaleza para poder resistir mejor los embates del vicio y la corrupcion tan fuertes y comunes en el difícil y escabroso camino de la existencia.

¿Cómo nó deplorar, que en vez de esta educacion brillante que debiera tener el sexo bello para desempeñar bien su noble y elevada mision; vemos con alguna frecuencia completamente descuidada y echada en olvido esta hermosa cualidad? Nada; convengamos en que la mujer es el timon que dirige la barquichuela del hogar doméstico y de la familia y si este bajel carece de timon que le dirija ó naufragará, ó se estrellará en mil pedazos contra las escarpadas rocas de los grandes escollos y arrecifes de la vida.

Tambien convengamos que si la reunion de familias componen la sociedad, mucho ganaria esta con la

rejeracion de la mujer y con que tuviera las dotes necesarias para desempeñar su verdadero cometido, y hacer del hogar, un paraíso.

Ya vemos la importancia que tiene la educacion con relacion á la mujer y en su virtud vamos á ver como ha de ser aquella para que sea útil y provechosa.

Nosotros creemos que debe abarcar tres puntos si ha de ser completa y acabada; es decir que ha de ser: religiosa, moral y social.

La primera es la religiosa y en esta tenemos que recomendar, que apenas la niña dá sus primeros inciertos pasitos de una silla á otra, se debe empezar á inculcarle los sacrosantos principios de nuestra religion cristiana, á hacerle comprender que existe un Ser todo poderoso, el cual estan subordinadas todas las cosas, de las que ha sido único creador; y en una palabra á enseñarle á ser buena cristiana y religiosa. puesto que en la religion es donde se encuentra lenitivo á nuestros pesares y ella es la mas de las veces el freno que nos contiene en la lucha sangrienta de las pasiones y aun en la carrera del crimen.

Para nadie puede pasar desapercibido, lo indispensable que aquella es como base de toda educacion y rectas costumbres; así que no comprendemos quien sea capaz de negar su conveniencia ni menos aun su importancia, atendiendo á el bienestar de la sociedad y el individuo.

No se crea tampoco que nos lleve nuestro amor á esta altísima institucion, hasta el extremo de no reconocer y combatir con energía y sin descanso la exajeracion ignorante y necia en el ejercicio de la religion que conocemos y censuramos con nombre de *fanatismo*. Crean nuestros lectores que si malísima es la irreligiosidad con todas sus graves consecuencias; tambien lo es la exajeracion torcida y mal interpretada de la religion. Por eso nos parece lo mejor mas sano recomendar á los padres que huyan de estos dos extremos viciosos y perjudiciales, y coloquen sus hijos en un camino prudente y verdadero, evitando con todo su poder y prestigio, que las virtuosas elevadissimas prácticas de la religion cristiana, degeneren en las tristes y absurdas exajeraciones del fanatismo y la supersticion.

Vengamos ahora á la educacion moral é intelectual, qué parte puede decirse está comprendida en la anterior, con muy leves variantes. Y citamos esto porque en nuestra religion tenemos un código universal y

delo, que como tal puede servirnos de guía para la observancia de todas las virtudes y el cumplimiento de nuestros deberes, con Dios, nuestros semejantes y nosotros mismos. Por eso recomendamos que su educacion moral se base en la estricta y rigida observancia de los preceptos del Decálogo, en la seguridad de que esta es la mas alta virtud que puede tener la mujer. No se reduce solamente á lo anterior, la educacion moral de la misma, sino que tambien ha de cuidarse con tierna solicitud, del desarrollo de su inteligencia y aun en proporcionarle una ilustracion adecuada á su sexo: y advertimos á su sexo porque debemos hacer presente que a parte de lo poco que gustan las mujeres literatas y con ribetes de sábias: nó es esa su mision y si únicamente los cuidados domésticos y el manejo de sus casas debiendo aspirar con ahínco, á ser buenas hijas para despues saber ser virtuosas esposas y celosas madres de familia: este debe ser su prurito y de él no deben apartarse so pena de caer en los vicios que estamos combatiendo.

Su educacion social se reduce á

saber y ejecutar aquellas reglas de urbanidad y cortesía dictadas por los hábitos y usos de la sociedad, para las relaciones de unos con otros y la mútua comunicacion de las familias: pero se debe evitar al mismo tiempo el ejercicio de ciertas modas, enteramente contrarias á toda nocion de moral y sentido comun; es decir que debemos tomar aquellos finos modales, útiles y convenientes para presentarse y aun distinguirse en sociedad y hacer caso omiso de otras costumbres innecesarias y tontas, creadas por el buen tono y que los espíritus serios rechazan.

Los estrechos límites de un artículo y la índole de nuestra publicacion, nos impiden estendernos mas á pesar de lo mucho que pudiera decirse: pero como solo nos hemós propuestos y ya al principio lo manifestamos, hacer un ligero bosquejo y señalar los puntos capitales sobre la materia, creemos cumplido el objeto que nos propusimos y damos por terminadas estas mal hilvanadas líneas.

No hê de concluir, sin rogar antes á todos y en particular á mis belisi-

mas lectoras, dispensen los errores que haya cometido hijos de un gran interés y aficion por su sexo: errores que si pueden achacarse á una imaginacion tal vez estraviada, nunca serán debidos á mi buena intencion y rectos deseos en pró de su enaltecimiento.

J. Frutos y Barbára.

NOTICIAS.

En los dias del Carnaval próximo recorrerá las calles de esta poblacion una estudiantina que se titulará *La Carcajada*. Cantará escojidos trozos de zarzuela. Pasados los dias de Carnaval visitará los pueblos de la comarca.

* *

A ruego de un suscritor hacemos constar que el pilar de la Coracha está muy sùcio por lo que no se pueden abreviar las caballerías. Llamamos la atencion sobre la necesidad de que se limpie.

bido de sus oídos y el latido sordo de su corazon.

Sus miembros estaban helados y rigidos en su incómoda posicion, y apenas si le era permitido el mas ligero movimiento. El niño no cesaba de llorar aun cuando su madre le habia puesto el seno; la pobre se convenció de que su leche se habia agotado. Semejante descubrimiento la llenó de tal espanto que, por primera vez, ocultando su cabeza bajo el chal, lloró amargamente.

Cuando se decidió á levantar la cabeza, se oía á su espalda el ruido de la resaca: reconoció por ello que el árbol debia haber descrito una gran curva. Cogió un poco de agua en el hueco de su mano para refrescar su seca garganta y observó que el agua estaba salada. Despues de todo no era mal signo, porque probaba que el árbol seguía el movimiento de la maréa y no el de la inundacion. El viento habia calmado, y nuestra heroína se sintió oprimida por el profundo silencio que la rodeaba. A duras penas se rizaba el agua al rededor del árbol en que aquella infeliz se habia refugiado. Alrededor reinaba una profunda

chando por el agua pudo llegar á la puerta. El árbol hizo un movimiento y poniéndose de través hizo temblar y crujir la pequeña casa; la mujer no vaciló más y saltó sobre el tronco del árbol.

Dios tuvo piedad de ella puesto que le permitió hacer pié en aquella resbaladiza superficie. Rodeó con uno de sus brazos una raíz gruesa y sostuvo con el otro á su pobre niño, que lloraba. Entonces se oyó un gran rechinamiento; la casa que acababa de abandonar se hundió en parte, y el árbol, despues de haberse habierto paso de aquella manera, se hundió en aquellas tinieblas siguiendo la revuelta corriente del agua.

No obstante su escitacion, no obstante el peligro, no obstante la necesidad de acallar los gritos de su hijo, á pesar tambien de los bramidos del viento y de la incertidumbre de su propia suerte, aquella mujer se volvió para mirar el sitio que ocupaba su casa. Acudieron á su cerebro ideas de que acordándose mas tarde, se calificaba de loca por haberlas pensado en tal momento. Se sentia pesadosa de no haber puesto otro

La noticia de sensacion en la semana última ha sido el robo intentado y felizmente frustrado contra Dolores Muñoz. Ausente de su casa se introdujeron en ella, durante las primeras horas de la noche del Sábado último, dos hombres que, para lograrlo, se valieron de una llave falsa. Al regresar la Dolores á su domicilio notó que se abrió la puerta con una sola vuelta de llave siendo así que habia dado dos para cerrarla y entrando en sospecha, por dicha circunstancia, rogó á sus acompañantes no se retiraran sin que ella hubiese encendido la luz. Esto fué bastante para que los ladrones se creyesen comprometidos y se dispusiesen á obrar lanzándose sobre la Muñoz y los que con ella iban. Algunos golpes y cachetes recibidos por los que entraban y muchos gritos de «ladrones» proferidos por los golpeados pusieron cómico fin, con la huida rápida de los malhechores, á lo que pudo tener desenlace trágico ó cuando menos dramático. Los ladrones dejaron en su huida la llave recientemente construida segun las apariencias y obra de artífice experto segun las dificultades

vencidas en su fabricacion. De los malhechores solo se dice que usaban hongo, capa fina con vueltas de pelo, y ropa que no usa la gente de campo.

Las consecuencias de este hecho, y las de un intento semejante que se supone dirigido contra el respetable señor Cura de S. Sebastian han sido el temor general y la duplicacion de las precauciones que aquí ordinariamente se usan. Las Autoridades hacen lo posible por descubrir á los criminales y devolver la calma al vecindario. Si se jugara—que suponiendo no se jugará—harian bien con perseguir ese primer origen de esta clase de delitos.

CULTOS

Parroquia de Santa María. El día 21 se celebra la funcion acostumbrada de Santa Inés con adoracion de su Santa reliquia.

Iglesia de la Asuncion: Jubileo circular el día 21 costeadado por los Sres. Gil y Hermanos en sufragio de su difunto padre (q. e. p. d.).

En la misma Iglesia novena por la noche á nuestra Señora de la Paz; da-

rá principio el sábado 20 y el 24 á las 8 habrá misa solemne en el altar de la Señora. Esta novena y el Jubileo que tambien estará el día 28, son costeadados por D. Antonio Vergara y Carrero, aquella por devocion á la Santísima Virgen y este por el eterno descanso de un difunto.

MOVIMIENTO DE POBLACION EN LA PRESENTE SEMANA.

DEFUNCIONES.			
Hombres.	Mujeres.	Párvulos.	Total.
1	1	3	4
NACIMIENTOS.			
Niños.	Niñas.	TOTAL.	
4	5	9	

Imprenta especial de este periódico.

vestido á su hijo y de no haberle arreglado un poco. No cesaba de orar para que no fuese arrastrada toda la casa, á fin de que al regreso de su marido encontrase un asilo; y se preocupaba de como podria él averiguar lo que habia sido de su mujer y su hijo. Este pensamiento le produjo fiebre y sintió desfallecer su corazon.

Pero tenia algo mas importante que hacer que apesadumbrarse por sus tristes pensamientos. Cada vez que las largas raices del árbol tropezaban con un obstaculo, el tronco entero daba una media vuelta, y al darla por dos veces se vió sumergida en el agua. El perro fué para ella una especie de distraccion: en ocasion que andaba por el tronco dando ahullidos, uno de los choques lo precipitó en el agua. Estuvo nadando algun tiempo al lado de su ama que hizo todo lo posible por salvarlo, pero comenzó poco á poco á cansarse, sus fuerzas le abandonaron, comenzó á batir el agua con precipitacion, y por ultimo, se perdió de vista, para siempre.

La infeliz mujer quedó sola con su hijo. En la parte de casa que habia quedado en

pié habia una luz; aquella luz tambien desapareció de repente. Ya no supo en que direccion era arrastrada. Sin embargo, bien pronto pudo entrever frente de ella la figura indecisa de las blancas dunas de la península y juzgó que el árbol se movia en direccion paralela al curso del torrente. Con muy poca diferencia debia ser entonces la hora en que la marea comenzaba á bajar. Calculaba como probable que habia llegado al remolino formado por el choque de las olas del mar y de las aguas del torrente desbordado; si la marea no bajaba pronto, corria el inminente peligro de ser arrastrada al cauce del último, empujada al mar ó estrellada contra los escollos; si escapaba á este peligro corria la suerte de ser llevada por el oleage hacia la bahia, de llegar, acaso, á uno de los cubiertos promontorios de la península, y de ponerse allí á salvo por el resto de la noche.

En algunas ocasiones le parecia oír gritos del lado del torrente, y en otras creía escuchar mugidos de bueyes ó balidos de carneros; pero muy pronto se convencia de su engaño: tomaba por gritos lejanos el zum-

Rog:
le fue
han s
uscri
a evi
contra

LA

En
del Pe
consid
les ete
cultur
al serv
das, c
progre
Per
ilustra
concu
adem
bros c
libros
distin
neces
bras